

EL PAPEL DE LAS CIUDADES MEDIAS EN CASTILLA Y LEÓN

Jose María ALVAREZ PERLA
Alfredo CARDA ABELLA
Sonia PINILLOS MORA
TAU, Planificación Territorial

1. INTRODUCCION

Las nuevas tendencias emergentes en la localización de las actividades económicas dentro de la Comunidad Europea, (nuevos arcos de centralidad económica y desarrollo de ciudades medias) ha llevado a la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla y León a interesarse por cuales son las oportunidades socioeconómicas y las líneas de actuación más favorables para este tipo de ciudades dentro del contexto autonómico y europeo.

Para llevar a cabo este objetivo básico se ha seguido el siguiente esquema:

- Definición del sistema urbano castellano-leonés.
- Realización de un análisis en profundidad de las ciudades que estructuran el sistema, desde el punto de vista económico y demográfico.
- Y por último, extracción de las potencialidades y posibilidades de desarrollo del segmento urbano que estructura la región.

2. EL SISTEMA URBANO DE CASTILLA Y LEÓN

El sistema urbano castellano-leonés se caracteriza precisamente, teniendo como referencia el sistema urbano del Estado Español, por la importancia estructural de su red de ciudades medias. Para definir las ciudades que forman parte del sistema urbano estructurante se han utilizado dos variables básicas:

- el tamaño poblacional a nivel municipal (1.000 habitantes en 1991)

- una codificación de la función nodal en la red de carreteras de la región, a nivel municipal. Cada nodo queda jerárquizado sumando los coeficientes de ponderación de cada uno de los tramos de la red que en él confluyen (escala de 1 a 26 puntos)

Para integrar los núcleos en el sistema urbano de la región, un total de 168, se han seguido dos criterios:

- el cumplimiento simultáneo de dos umbrales mínimos en las variables urbanas de rango-tamaño poblacional y de nodalidad en la red regional de carreteras (118 municipios) y/o
- la inclusión en alguno de los procesos emergentes de metropolización y/o alfozización. Se considera que se produce una expansión supramunicipal con el criterio prioritario de cercanía a una ciudad con más de 30.000 habitantes, en conjunción con alguno de los siguientes: o bien que se produzca una implantación de actividades productivas dependientes de la ciudad central, o bien que la dinámica demográfica expansiva sólo sea explicable por la existencia de procesos de difusión desde la ciudad central. Se delimitan nueve perímetros con procesos urbanos supramunicipales, correspondientes a las capitales provinciales y Ponferrada y 50 municipios asociados a ellos.

El cruce de los 118 municipios, incluyendo las áreas metropolitanas o alfoces en aquellos casos que se considere pertinente, con sus pesos nodales y poblacionales, ha dado como resultado una matriz a partir de la cual se definen los siguientes escalones del sistema de núcleos regional:

- **Red de ciudades estructurante**, definidas como ciudades con al menos 25.000 habitantes y con coeficientes de conectividad altos (superiores a 15). En él se incluyen las nueve capitales de provincia, Miranda de Ebro, Aranda de Duero y Ponferrada. Esta red se puede subagrupar en cuatro escalones:

- Centro Suprarregional: Valladolid con 360.000 habitantes
- Centros Regionales: León, Salamanca y Burgos, entre los 160.000 y 180.000 habitantes.
- Centros Subregionales: Palencia, Zamora, Segovia y Ponferrada, entre 50.000 y 100.000 habitantes.
- Centros Provinciales: Miranda de Ebro, Aranda de Duero, Avila y Soria, entre 26.000 y 46.000 habitantes.

Los áreas urbanas que componen el sistema estructurante puede integrarse en la red urbana europea, bien como ciudades medias o pequeñas, dependiendo de su dimensión socioeconómica.

- **Centros comarcales** (veinte), de 6.000 a 25.000 habitantes, articulados en varios grupos:

- centros comarcales de la N-VI (Arévalo, Medina del Campo, Tordesillas, Benavente, La Bañeza, Astorga y Bembibre), que son los que se sitúan en la cúpula del escalón con poblaciones de 7.000 a 20.000 habitantes y niveles de conectividad entre 12 y 22.

- centros comarcales de la periferia suroeste Béjar y Ciudad Rodrigo, grupo medio del escalón.

- centros comarcales de la periferia: al norte, Aguilar de Campoo, Guardo, Villablino, Fabero y Pola de Gordon, al este: Almazán.

- centros comarcales del espacio central: Peñaranda de Bracamonte, Toro, Cuellar e Iscar.

- **Nodos locales**, de 1.000 a 6.000 habitantes, sólo incluidos aquellos que tuvieran un peso nodal de al menos 1.

- **Áreas rurales**, menos de 1.000 habitantes, fuera ya de la definición de sistema urbano.

2.1. Análisis demográfico del sistema de núcleos

El análisis demográfico se ha basado en dos variables:

- la evolución de la población de 1981 a 1991 en cada núcleo en el caso de las ciudades estructurantes, y por escalones integrados en el resto de los casos y,

- con el objetivo de cualificar la variable anterior, se ha efectuado una tasa de dependencia (ratio entre población joven y población anciana).

Los datos obtenidos se han analizado tanto de forma disgregada, como conjunta, creando una matriz entre ambas variables que ha permitido obtener cinco modelos de dinámica demográfica en la región (muy expansivo, expansivo, medio, regresivo y muy regresivo). Las conclusiones del análisis global son:

- El sistema de asentamientos rurales está sufriendo un fuerte desmembramiento, agudizado por los problemas de envejecimiento, presagiando una situación demográfica muy desfavorable para los nodos locales. Las dinámicas demográficas son muy regresivas.
- El sistema urbano estructurante presenta una dinámica demográfica positiva, con un incremento medio del 8.2%, en el decenio 1981-1991, representando un 52% de la población de la región.
- Los núcleos que mejor aprovechan la regresión demográfica rural, a tenor de sus incrementos son los centros comarcales y provinciales y los subregionales y regionales de cada provincia.
- las consecuencias del fenómeno de redistribución, tal y como se está produciendo, puede dar lugar a fenómenos de concentración en las ciudades a partir de 30.000 habitantes frente a un cierto despoblamiento del resto de la región.
- Los centros regionales y subregionales son los que presentan mayor incremento poblacional (9.8 y 10 respectivamente), tanto por encima del área metropolitana (5.4) como de los centros provinciales (6.7) y del sistema no estructurante.

En definitiva, se observa que Castilla y León, a pesar de ser todavía una región fuertemente ruralizada, un 31.9% de su población vive en zonas rurales, presenta una dinámica que induce un cambio sustancial en la distribución de la población de la región.

2.2. Análisis económico

Las variables utilizadas para analizar las características económicas del sistema de asentamientos han sido las siguientes:

- nivel de renta familiar disponible per cápita: correlaciona una serie de variables indicativas en término de consumo, producción y distribución.
- proporción de parados (ratio entre el número de parados registrados en el INEM y la población de derecho del municipio).
- inversión productiva privada canalizada a través de algún régimen de ayuda público.

Respecto al **nivel de renta** se observa una clara correlación entre tamaño poblacional y nivel de renta, de forma que los mayores potenciales de consumo se ubican en los municipios con funcionalidad urbana.

En conjunto, el escalón de Centros Provinciales, Avila, Miranda, Aranda y Soria, es el que muestra unos mayores niveles de renta. A ellos se unen, Valladolid, Burgos, Segovia y Palencia.

Las situaciones más desfavorables en términos de capacidad de consumo se registran en el medio no urbano de Avila, Salamanca y Zamora. Sin embargo, estas tres provincias son las que presentan unos mayores niveles de ahorro, variable ésta no considerada en la determinación de la Renta Familiar Disponible.

El análisis de la **proporción de parados** permite deducir que el desempleo es un fenómeno fuertemente asociado a los centros urbanos tanto de tipo industrial como terciario, mientras que en los núcleos locales y rurales su significación es más reducida.

Dentro del sistema estructurante podemos definir varios gradientes del problema:

- Zamora y su alfoz es la unidad territorial con un mayor indicador de paro 7.43% : extensa base agraria de la comarca, falta de pulso económico, un sector industrial poco desarrollado y actividades terciarias incapaces de generar empleo estable.
- Circunstancias muy parecidas concurren en el caso de Avila (6.40%), pero presenta mejores expectativas en base al desarrollo de algunos proyectos industriales.
- Los únicos centros urbanos estructurantes que presentan indicadores de paro por debajo de la media regional y con valores muy parecidos a los que se registran en el medio rural, son Segovia y Soria con sus respectivas áreas de influencia.

Las **inversiones productivas privadas** se han relativizado teniendo en cuenta la distinta extensión territorial de los escalones considerados, y por tanto, la distintas densidades que se registran. Con este criterio de "**densidad territorial de la inversión**", los mayores niveles del indicador se registran en las áreas urbanas, con una horquilla amplia:

- Miranda de Ebro es de forma destacada la ciudad que ha recibido un mayor volumen de inversiones en el trienio de referencia (1989-91). En segundo lugar, se sitúan Burgos, Avila y Aranda de Duero, seguidos de los ocho restantes centros urbanos estructurantes.

- De forma agregada hay que resaltar dos fenómenos de interés:

1. La gran concentración espacial de las inversiones en el eje de la carretera N-I a su paso por la provincia de Burgos, debido al atractivo que ejerce este eje de comunicaciones de conexión de Madrid con Francia.
2. La gran concentración funcional de las inversiones en el escalón de los Centros Provinciales, ya definidos.

Las áreas no estructurantes presentan unos valores del indicador de inversión muy reducidos, siempre por debajo de la media regional.

3. FUTURO Y PERSPECTIVAS DE LAS CIUDADES MEDIAS DE CASTILLA Y LEÓN EN EL CONTEXTO EUROPEO.

Teniendo en cuenta las variables económicas y demográficas se ha elaborado un diagnóstico para cada una de las ciudades del sistema estructurante, presentándose a nivel provincial, y unas perspectivas económicas que pueden favorecer su integración en la escala europea de ciudades, bien en la red de las ciudades medias o bien en la de pequeñas.

Valladolid.

Los 360.000 habitantes de Valladolid en 1991 han crecido en el último decenio unos 19.000 habitantes, concentrándose el incremento en Laguna de Duero, evidenciando la fuerza de la metropolización en este área. Este ámbito urbano es pues, tanto por el volumen de concentración demográfica como por su elevado potencial de crecimiento vegetativo, el elemento del sistema urbano regional con mayor potencial de incremento demográfico en valores absolutos. Los indicadores económicos dibujan un perfil con las siguientes características: nivel de renta elevado en la ciudad central que se reduce en el hinterland, niveles de paro superiores a la media regional y un factor de inversiones privadas favorable.

El principal reto que tiene planteado Valladolid y su entorno metropolitano es su consolidación como área de centralidad económica a nivel nacional y su incorporación al sistema urbano europeo como centro de gravedad del cuadrante noroeste de la Península. Para ello es necesario superar unos condicionantes y llevar a cabo unas estrategias tendentes a:

- Consolidar los procesos emergentes de metropolización del área funcional. En este sentido es necesario asumir la escala metropolitana como óptica imprescindible de la política económica y territorial de las Administraciones Públicas. Las demandas de vivienda, medio ambiente, transporte público, infraestructuras urbanas y equipamientos colectivos deben ser canalizadas a esta escala.

La regulación de este proceso está en la línea de estructurar a medio-largo plazo un gran área central regional articulada en la carretera N-620, que transformada en autovía posibilitaría la creación del corredor Tordesillas- Valladolid-Palencia. Otras intervenciones importantes que se van a llevar a cabo en este ámbito son: el posible trazado del AVE Madrid-Irún por Medina-Valladolid y Venta de Baños, la aparición de grandes superficies comerciales y los Centros Integrados de Transporte de ámbito regional en Valladolid.

Los mayores recursos medioambientales de este área urbana son el Duero y el Pisuegra, que precisan de una acción de recuperación, gestión y control de ámbito supramunicipal, que aborde la depuración y el control de vertidos, así como la recuperación de márgenes y la ordenación de áreas públicas.

- Optimizar los elementos de centralidad con que cuenta Valladolid. El espacio metropolitano de Valladolid, carece del atractivo necesario para ubicar iniciativas de desarrollo productivo de intensidad y calidad acordes con la funcionalidad de que se le pretende dotar. Se abre aquí un importante capítulo dirigido a crear las condiciones de atracción: dotación de infraestructuras de transporte que le permitan acceder a las grandes redes europeas de carreteras, ferrocarril y aeropuerto; apoyo a las actividades económicas de tecnología y formación e infraestructuras urbanas (depuración, distribución de agua, teléfonos, alcantarillado y tratamiento de residuos sólidos urbanos).

- Diversificar y profundizar la base económica local. El desarrollo del sector de los servicios privados debe ser un motor para el crecimiento del empleo y el elemento balance de unos servicios públicos estructuralmente bien arraigados. Actualmente existen problemas: preponderancia de la industria del automóvil, niveles de paro relativamente altos y escaso desarrollo del sector servicios empresariales y financieros.

- Coordinar la intervención de las Administraciones Públicas. El reducido tamaño de las haciendas locales es insuficiente para abordar de forma efectiva el reto de convertir a Valladolid en una ciudad con interés a escala europea. Por ello, tanto la Administración Regional como la Central deben coordinarse para lograr sobre el territorio unas intervenciones con efectos sinérgicos.

Burgos

La provincia de Burgos tiene un modelo urbano caracterizado por la presencia de tres núcleos del sistema urbano estructurante: la capital, Miranda de Ebro y Aranda de Duero.

El centro regional de Burgos carece de fenómenos de difusión supramunicipal en su área de influencia urbana. La característica más importante de su población es la baja tasa de dependencia, que evidencia un potencial interno significativo de crecimiento demográfico.

Los centros provinciales, Miranda y Aranda crecieron al calor de la industrialización de los años 60 y 70, basándose en su localización estratégica dentro de la red de comunicaciones. Sin embargo, actualmente, ambos se sitúan en estadios diferentes de su desarrollo urbano y mientras el primero de ellos, perteneciente al espacio industrial vasco, sufre una fuerte crisis económica y un detrimento importante de su población, el segundo mantiene una dinámica demográfica expansiva y articula su actividad económica en el sector alimentario.

El trio de ciudades burgalesas se caracteriza por haber sabido rentabilizar las ventajas derivadas de su localización sobre una ruta de transporte internacional para desarrollar un tejido productivo denso. Presentan todas ellas altos niveles de renta, un gran atractivo para la inversión de capital privado, pero unos niveles de paro superiores a la media regional.

Los elementos estratégicos para desarrollar estas ciudades a escala europea son:

- La **capital provincial** se configura como una **ciudad de tamaño intermedio**, que debe convertirse en un nodo estratégico de las relaciones entre los sistemas territoriales del centro, meseta, mediterráneo y cantábrico. Así mismo, debe canalizar las dinámicas socioeconómicas de un vasto territorio agrario. Las actuaciones recomendables en ella son: el desarrollo de una Zona de Actividades Logísticas, la preparación y desarrollo de suelo productivo y centros de empresas, la intensificación en la formación y cualificación del empleo y el desarrollo y diversificación de servicios de apoyo a la producción.

- **Miranda de Ebro y Aranda de Duero** se configuran como **pequeñas ciudades industriales**. En Miranda, las actuaciones deben ir destinadas a compatibilizar su territorio, fuertemente competitivo para el desarrollo industrial, con las condiciones que definen los parámetros de calidad de vida: infraestructura urbana, condiciones ambientales y equipamientos de ocio y recreo. Aranda, debe rentabilizar por una parte su localización geográfica, y por otra, su funcionalidad como capital comarcal de una zona agraria, para

desarrollar una industria diversificada, un sector servicios comerciales y financieros, que acaben por convertirla en la capital del Duero medio.

Las tres ciudades poseen problemas urbanísticos debido a la antigüedad de sus instrumentos de planeamiento y a la escasez de recursos destinados a su gestión, déficits en depuración, insuficiencias de suelo industrial y falta de previsión de las grandes actuaciones estructurantes futuras que deben ser subsanadas para el logro de un máximo de calidad de vida en las ciudades medias y pequeñas.

León

León y Ponferrada presentan los ritmos de crecimiento más importantes dentro de la red estructurante. El área de León vincula su crecimiento (15.7%) al incremento demográfico de los municipios no-centrales del área, en concreto San Andrés de Rabanedo y Villaquilambre. En Ponferrada, el alto crecimiento (11.4%) es debido a la desarticulación de los núcleos mineros en crisis de la comarca berziana. En ambos casos, las tasas de dependencia son medias-altas, lo que señala la fuerza del componente local y coyuntural del crecimiento.

El diagnóstico económico de León presenta los siguientes elementos característicos:

- La ciudad leonesa centraliza un espacio metropolitano fuertemente desarticulado, con una acusada segregación espacial tanto desde el punto de vista socioeconómico, como desde el punto de vista funcional.
- Carece de vinculación efectiva con los dos grandes centros económicos regionales, ya que las redes de transporte no aseguran la conexión. Así pues, las dinámicas de la economía leonesa mantienen un funcionamiento autónomo.
- Ambos hechos, unidos al proceso de reconversión de las cuencas mineras, determinan un estancamiento de la ciudad en el proceso económico y un importante nivel de paro, aunque mantienen un atractivo medio para las inversiones y unos niveles de renta relativamente favorables, teniendo en cuenta el resto del sistema urbano.

Ponferrada y los municipios de su alfoz están determinados absolutamente por la situación de las cuencas carboníferas manifestado en la reducción de los niveles de renta familiar disponible, el incremento del paro y el escaso atractivo que la ciudad ofrece para las inversiones.

León y su AMF debe configurarse como una ciudad de **tamaño intermedio en la escala europea**. Los elementos estratégicos para llegar a este fin son:

- articulación de las dinámicas del área metropolitana emergente, superando las disfunciones en vivienda, transporte público, infraestructuras urbanas, suelo industrial y equipamientos colectivos.
- conectar las dinámicas de este espacio con los grandes centros económicos a nivel regional, mejorando sus condiciones de accesibilidad.
- diversificar y profundizar la base económica local aparece como un reto impuesto por los efectos inducidos de la reconversión minera y de la situación periférica regional. La diversificación de la manufactura tradicional, el desarrollo de infraestructuras de innovación empresarial y tecnológica vinculadas a la Universidad, constituyen una línea estratégica prioritaria para la integración europea de León. Por otro lado, hay indicios de su integración como centro financiero regional.

Ponferrada y su alfoz se configura como una **pequeña ciudad industrial a escala europea**, cuyo principal reto es hacer frente a las condiciones de regresión económica derivadas de la reconversión de la minería. Cuenta para ello con dos elementos estratégicos:

- ser la capital administrativa de la extensa y rica comarca del Bierzo.
- estar ubicada en los grandes ejes de transporte por carretera que conectan Galicia con Madrid y en un futuro con Irún a través del itinerario León-Burgos.

Los recursos productivos berzianos, vinculados a una producción agraria de calidad y a un creciente flujo turístico, el desarrollo del sector servicios crecientemente diversificado y el segmento sobreviviente de la reconversión minera son los recursos endógenos que apoyan el desarrollo de Ponferrada.

Salamanca

El área urbana de Salamanca experimenta un crecimiento demográfico medio-alto, con fuertes procesos de metropolitanización centrados en Santa Marta de Tormes. Este hecho se debe fundamentalmente a la función receptora de Salamanca de los grupos de población provinientes del mundo rural provincial, que se aprecia tanto en el relativamente elevado envejecimiento de la población, como en el peso de la vivienda secundaria.

Salamanca y su AMF se configuran como una **ciudad de tamaño intermedio** a escala europea que debe resolver los siguientes condicionantes socioeconómicos:

- espacio metropolitano desestructurado, con una acusada segregación espacial entre las condiciones socioeconómicas de la ciudad central y su hinterland, que pone de manifiesto las disfunciones operativas de un sistema económico y territorial integrado, pero carente de mecanismos de planificación y gestión conjunta. Para superar este desajuste es necesario articular las dinámicas del área metropolitana emergente superando las fricciones en vivienda, transporte público, infraestructuras urbanas y equipamientos colectivos.

- Carece de vinculación efectiva con los grandes centros regionales de desarrollo económico, de tal forma que las dinámicas de la economía salmantina son difícilmente conectables con el espacio central regional. Así pues, se hace imprescindible conectar el espacio metropolitano salmantino con los centros económicos regionales mejorando sus condiciones de accesibilidad por carretera (a través de la CN-620 con Valladolid y Burgos), redes de transporte por tuberías (oleoductos y gaseoductos) e infraestructuras de innovación empresarial y tecnológica.

- Un estancamiento en su economía con la caída en los niveles de renta familiar disponible, la extensión del fenómeno del paro y el escaso tono de la iniciativa productiva privada. Esto debe de ser solucionado diversificando y potenciando la base económica local existente, apoyando nuevas actividades y a los servicios privados (hostelería, apoyo a la actividad productiva). A ello se debe unir el desarrollo de innovación empresarial y tecnológica vinculados a la Universidad.

Los mayores potenciales endógenos del área urbana de Salamanca se articulan alrededor de cuatro factores: sus grandes recursos como centro cultural artístico-monumental, sus crecientes funciones comerciales y feriales, su elevado nivel de calidad de vida urbana y un nivel de calidad apreciable y relativamente actualizado y coordinado en sus instrumentos de planeamiento urbanístico.

Palencia

La ciudad de Palencia se define como un Centro Subregional que articula una provincia de escasa y poco densa población rural. Mantiene unas tasas de crecimiento demográfico altas y unas tasas de dependencia medias. Este proceso tiene un doble techo: la propia debilidad del mundo rural palentino y la fuerte atracción alternativa de Valladolid, Burgos y León.

Los rasgos socioeconómicos más destacados son su alto nivel de renta en la ciudad central, considerablemente más reducidos en los núcleos de su área de influencia, unos niveles de paro que sobrepasan la media regional y un factor de atracción de las inversiones privadas favorable, pero inferior al esperado teniendo en cuenta sus buenas condiciones locacionales.

En la perspectiva europea, **Palencia se configura como una ciudad de pequeño tamaño**, con una fuerte vocación industrial apoyada en el corredor N-620. La ciudad debe introducir elementos de diversificación en su base manufacturera, con una excesiva preponderancia del sector automovilístico, y profundizar en el sector terciario.

A largo plazo es previsible que Palencia y su alfoz se integren en el gran área central regional si la N-620 se transforma en autovía y se constituye el **corredor Tordesillas-Valladolid-Palencia**. Este hecho podría derivar ventajas para la ciudad si esta logra concretar un nivel de servicios y equipamientos colectivos de calidad alta en un medio urbano con buenos condicionantes ambientales.

Así pues, el mayor potencial de desarrollo del área urbana de Palencia está en su integración al corredor mencionado, profundizando en la maximización de sus complementariedades funcionales con el área urbana de Valladolid para sacar el mejor partido de actuaciones y programas supramunicipales, saneamiento integral, AVE, centro de transportes regional...

Segovia

El área urbana de Segovia mantiene en el último decenio una expansiva evolución demográfica, unas tasas de dependencia relativamente bajas y una especialización en vivienda secundaria. Estos hechos se deben fundamentalmente a la absorción de las funciones de centralidad urbana provincial, de la fijación de una cuota creciente de desarrollo terciario inducido por la combinación de su cercanía a Madrid y por las excepcionales cualidades medioambientales con los que cuenta.

En el ámbito regional, la ciudad de Segovia y su alfoz es la que presenta las condiciones socioeconómicas más positivas, configurándose como la unidad territorial con mejores condicionamientos integrados de desarrollo económico en el contexto regional: muy favorables niveles de renta y paro; con un óptimo atractivo para la radicación de inversiones privadas (industrias cárnicas, construcción residencial y la hostelería).

Dentro del ámbito europeo, Segovia se configura como una **ciudad de pequeño tamaño con un doble perfil funcional**:

- es centro de gravedad de una extensa área rural y, en este sentido, la ciudad debe consolidar un aparato de servicios públicos y privados a nivel provincial y dotarse de infraestructuras de apoyo al desarrollo de actividades económicas y de servicios empresariales complementarios.

- por otro lado, su proximidad al área metropolitana de Madrid le posibilita la intensificación del sector de hostelería y de todo tipo de servicios urbanos comerciales, financieros y empresariales. La preservación de la calidad ambiental del entorno, la conservación del patrimonio histórico y cultural, el control del mercado del suelo y la vivienda son factores de gran influencia para alcanzar los objetivos.

Zamora

El área urbana de Zamora experimenta en el decenio una expansiva evolución demográfica, que en el contexto del fuerte envejecimiento de su población y de la relativamente débil intensidad de ocupación de su parque residencial indican la fuerza del proceso de utilización de la ciudad por parte de la población llegada de las áreas rurales de la provincia.

La ciudad manifiesta un débil pulso industrial, una agricultura muy tradicional y un incipiente desarrollo de los servicios privados, que determinan el nivel de paro más elevado de todo el sistema urbano regional. A ello se añade la débil atracción de las inversiones del sector privado en la ciudad.

La inserción de **Zamora** en la **red de pequeñas ciudades de Europa** pasan por la definición de la funcionalidad de la ciudad asociada al sector terciario, administrativo y fronterizo. Debe impulsarse un desarrollo diferencial del aparato de servicios privados, especialmente de tipo comercial, personal y de apoyo al aparato productivo y fomentar el papel de gran centro terciario provincial, suministrador de servicios y equipamientos a una extensas áreas rurales.

El desarrollo del turismo cultural y natural, con una política de mejora de la calidad en la prestación de servicios y el fomento de la cooperación con el vecino Distrito de Braganza y la constitución de Zamora como principal centro de transformación y comercialización de productos de la Vega Baja del Duero, aumentando los factores de

productividad y competitividad de las empresas agroindustriales, son los pilares del desarrollo endógeno de la capital zamorana.

Avila

La ciudad de Avila cuenta con una población joven y fuertemente expansiva debido tanto a las funciones de centralidad provincial como a la desarticulación del medio rural. Sus condiciones de desarrollo socioeconómico son bastante favorables en el contexto castellano-leonés: altos niveles de renta, fuerte atractivo para la radicación de capitales privados, aunque el nivel de paro se sitúa por encima de la media regional.

El desarrollo estratégico de Avila para integrarse en la red europea de pequeñas ciudades pasa por los siguiente elementos:

- prestación de servicios al resto de la provincia, fomentando los servicios comerciales, sanitarios y turísticos y de apoyo a las empresas, que junto con la actual dotación de servicios públicos conformarían una base terciaria diversificada.
- Su situación cercana a Madrid la convierten en un territorio atractivo para la implantación de actividades económicas descentralizadas. Para ello es necesario crear una red infraestructural que acoja una gama amplia de sectores industriales y terciarios (hostelería y todo tipo de servicios urbanos).

Los recursos endógenos de la ciudad que fortalecen el proceso de desarrollo urbano actual son: la reciente supresión de déficits de infraestructuras urbanas (depuración), la gestión urbanística que tienen como efecto una buena calidad funcional, el medio ambiente y la conservación potenciación del patrimonio histórico-artístico.

Soria

Esta ciudad mantiene una población envejecida, con una tasa de crecimiento decenal baja y una intensidad débil en las formas de ocupación. Desde el punto de vista económico, en este área urbana se concitan unos niveles de renta altos, con niveles de paro por debajo de la media regional y una atracción inversora favorable.

Los elementos estratégicos a desarrollar serían los siguientes:

- Soria se configura como una **ciudad pequeña a escala europea**, con una funcionalidad vinculada a ser centro de provisión de servicios públicos y privados y acoge unidades de transformación y comercialización de productos agrarios.
- Su localización geográfica puede convertirse en un importante activo como pieza territorial de conexión entre Madrid y el Valle del Ebro.
- Para ello es imprescindible crear unas buenas infraestructuras de comunicación y de apoyo a las actividades productivas, una mejora sustancial en los factores de competitividad de las empresas locales y una intensificación de los programas de formación.

En definitiva, y a modo de resumen, las líneas de actuación para el desarrollo de las ciudades medias en el ámbito castellano-leonés, irán encaminadas a los siguientes extremos:

- Dar respuesta y encauzar el fenómeno de la metropolitanización, haciendo hincapié en el caso más paradigmático: el Corredor del Pisuerga.
- Potenciar las funciones económicas de la ciudad de Burgos.
- Potenciar las funciones económicas de las pequeñas ciudades capitales de provincia, que articulan y canalizan las dinámicas de su territorio provincial y rentabilizar las situaciones geográficas óptimas.
- Consolidar y diversificar las funciones económicas de las ciudades nodales en la red de transporte.
- Revitalizar el tejido productivo de las ciudades históricas y/o afectadas por procesos de reconversión.